

Independencia de Ecuador

El territorio de la Capitanía General de Quito fue liberado luego de la Batalla de Pichincha, y con la entrada de Bolívar a Quito en 1822. Desde 1614, la Capitanía hizo parte del Virreinato de Perú hasta 1739, cuando pasó a hacer parte del Virreinato de la Nueva Granada. Las condiciones geográficas generaron cierto aislamiento que le permitió a Quito tener cierta autonomía política y económica frente a las decisiones que se tomaban en Santa Fe. Además, las ideas ilustradas también influenciaron fuertemente el pensamiento y el intercambio de ideas entre los criollos, entre los que sobresale Eugenio Espejo, intelectual que planteó las primeras ideas anti-colonialistas.

Debido a la invasión de Napoleón, un grupo de criollos intelectuales de Quito, entre los que se encontraba el noble Juan Pío Montúfar, organizaron, el 9 de agosto de 1809, la Junta que declaró su fidelidad al rey Fernando VII, al tiempo que proclamó la “guerra a muerte contra los franceses”. El noble fue destituido de la presidencia un día después, cuando el grupo de criollos revolucionarios le informó la proclamación de la Independencia de Quito. Por su carácter autonomista, la junta fue desmantelada unos años después, y sus miembros fueron ejecutados por las autoridades.

Las fuerzas realistas se organizaron durante toda la década para hacerle frente a los movimientos independentistas. Hasta octubre de 1820, se volvió a organizar un movimiento autónomo en territorio ecuatoriano; esta vez en Guayaquil, conformado por civiles y militares criollos y encabezado por José Joaquín Olmedo. Los ejércitos de Bolívar apoyaron inmediatamente la apertura del nuevo frente y enviaron un contingente, liderado por Antonio José de Sucre, jefe del Estado Mayor y jefe del Ejército del Sur.

Entre diciembre de 1820 y mayo de 1822, el ejército libertador presionó las fuerzas españolas que se encontraban ubicadas en Quito. La estrategia de Bolívar era debilitar a los españoles en el Perú y el Alto Perú. En mayo de 1821, las fuerzas españolas frenaron las incursiones de los militares pro-independencia, y hasta el 24 de mayo de 1822, fueron vencidas por éstos. El último presidente de la Real Audiencia de Quito, don Melchor de Aymerich, firmó la rendición española ante Sucre. Desde este momento, Bolívar abogó por la integración de éste nuevo Estado independiente con la Gran Colombia, declarada como tal en el Congreso de Cúcuta de 1821. El 26 de julio de 1822 se entrevistaron Simón Bolívar y José de San Martín, reunión en la que se establecieron las campañas del ejército libertador hacia Perú.



El mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, fue escogido por Bolívar para liberar a Ecuador.

Un dato más

¿Quién era Eugenio de Santa Cruz y Espejo?

La figura de Eugenio Espejo, o Eugenio Chucsig (“lechuza” en lengua kichua), es esencial en la historia de la independencia del Ecuador. Su talento le permitió pasar por encima de las jerarquías sociales del sistema colonial, pues, a pesar de ser hijo de un indio y una mulata, Espejo logró ingresar a la escuela. Según los relatos históricos, Eugenio Espejo se graduó como médico y abogado en la década de 1770, y comenzó a escribir una obra en la que plantea reflexiones sobre el orden colonial y sobre la necesidad de buscar la libertad y la armonía social. Entre sus textos resalta el *Discurso de la Escuela de la Concordia* y las *Reflexiones acerca de las viruelas* (1785). A finales del siglo XVIII, Espejo muere en la cárcel, enfermo y reprimido por el régimen colonial.

Independencia de Bolivia

Desde el siglo XVIII, el territorio del Alto Perú, o la Provincia de Charchas, hizo parte del Virreinato del Río de la Plata. La riqueza de su territorio se basó sobre las minas de oro y plata, explotadas con el trabajo de los indígenas. Sin embargo, desde finales de siglo varias revueltas indígenas evidenciaron la necesidad de cambios al interior de la provincia y antecedieron los levantamientos proindependentistas de 1809, encabezados por Pedro Domingo Murillo. Desde ese momento y hasta 1818, el movimiento revolucionario se enfrentó a la resistencia de los ejércitos realistas, que logró dismantelar a los ejércitos revolucionarios. A comienzos de 1818, el militar argentino José de San Martín, comenzó la campaña de liberación del sur del continente, con la liberación de Chile en febrero, y el comienzo de la revolución en Perú, que conseguiría su independencia hasta 1824.

La influencia de esta lucha permitió la organización de varios movimientos por la independencia al interior del territorio del Alto Perú. En 1824, el ejército bolivariano, liderado por el mariscal Antonio José de Sucre, enfrentó y venció, en la batalla de Junín, a las fuerzas traidoras de Olañeta y al ejército realista de José de Canterac y el virrey La Serna. Esta victoria permitió nuevos avances dentro del territorio del Alto Perú.

Finalmente, en la Batalla de la Llanura de Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824, Sucre consiguió decretar la llamada *Independencia de todo el continente*. El mariscal, al ser enviado por Bolívar, aprovechó la división dentro de los ejércitos realistas y se dirigió hacia La Paz, para cruzar el río Desaguadero. El 25 de febrero de 1825 Sucre llegó a la Paz y se encontró con José Miguel Lanza, quien se había tomado la ciudad el 29 de enero de 1825.



Los ejércitos realistas firmaron la capitulación de Ayacucho luego de su derrota el 9 de diciembre de 1824.

Allí, es testigo de la organización del pueblo boliviano y convoca un congreso dentro de las provincias del Alto Perú para decidir si debían incorporarse a las Provincias Unidas del Río de la Plata, con capital en Buenos Aires; seguir unidos al Perú, o independizarse como república. En documentos privados entre Sucre y Bolívar se encontró el reproche del segundo por la autonomía brindada al territorio del Alto Perú, pues su idea del continente unido en un solo país se vería obstaculizada por los intereses independentistas del Alto Perú.

El 6 de agosto es redactada el acta de independencia por el presidente del Congreso José Mariano Serrano y por representantes de los Estados de Chuquisaca, Potosí, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. En homenaje a Bolívar, la república adquirió su nombre y le fue otorgado el cargo de *Jefe Supremo del Estado*. Sin embargo, Bolívar designó a Sucre para dicho cargo.

Entre mayo y junio de 1826, con Sucre encargado como presidente, se aceptó la constitución vitalicia, redactada por Simón Bolívar, en la que se estableció un régimen liderado por un presidente. El gobierno de Sucre, sin embargo, terminó en 1828, luego de varios motines contra las reformas religiosas y educativas que impulsaba su gobierno. Luego de su mandato, Bolivia quedó dividida en los siguientes cinco departamentos, Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Potosí. Más adelante, el gobierno del mestizo Andrés de Santa Cruz creó el departamento de Oruro.

Un dato más

Varios intentos de independencia estallaron en territorio boliviano, entre ellos a través de la denominada **Junta Tuitiva** o **Junta de los derechos del pueblo** el 16 de julio del año 1809. Está Junta conformada por 12 a 13 miembros, y organizada a través de cabildos abiertos, estuvo encargada de reemplazar y ocupar los cargos religiosos, administrativos, consultivos y militares, que venían controlando los españoles y criollos. Además, impulsó la insurrección en diferentes ciudades y unidades provinciales. Fue disuelta el 30 de septiembre del año 1810 frente a la reacción española.